

ARTURO LOPEZ MUÑOZ

ha mantenido el interés de usted, lector de TRIUNFO, durante estos últimos cinco años a través de su conocida sección de ECONOMÍA ESPAÑOLA. Ahora tiene la ocasión de tener todos estos trabajos juntamente con otros aparecidos en la prensa nacional, debidamente revisados y reunidos en un solo volumen:

CAPITALISMO ESPAÑOL: UNA ETAPA DECISIVA

El libro, magníficamente editado por Zero, S. A. (distribuidor exclusivo, ZYX, S. A.), formato 13 x 20, 352 páginas y al ajustado precio de 150 pesetas, lo que puede recibir cómodamente en su domicilio, sin gastos de envío, rellenando el siguiente boletín:

RECORTE POR AQUI Y ENVIE EN UN SOBRE A:

ZYX, S. A. Distribuciones

LERIDA, 80

MADRID - 20

NOMBRE

CALLE N.º

LOCALIDAD PROVINCIA

DESEO RECIBIR EN MI DOMICILIO, SIN GASTOS DE ENVÍO EJEMPLAR(ES)

DE CAPITALISMO ESPAÑOL: UNA ETAPA DECISIVA, DE ARTURO LOPEZ MUÑOZ, CUYO ABONO EFECTUARE DEL MODO SIGUIENTE:

Por giro postal Contra reembolso Cheque adjunto.

FIRMA



EL IMPOSIBLE «SST»

WASHINGTON.—En una reciente rueda de prensa, los periodistas preguntaron al presidente Nixon por qué no publicaba el informe secreto que había mandado elaborar sobre el avión comercial supersónico, generalmente conocido por sus siglas inglesas "SST". La pregunta iba inspirada por la sospecha de que el informe fuera desfavorable al proyectado avión. Pero el presidente contestó que no tenía inconveniente alguno en que dicho informe fuese dado a la publicidad. Y añadió: "Lo que pasa es que, por el mero hecho de prepararse un informe con destino al presidente, se piensa que tiene que ser secreto".

Max Lindbergh, un amigo mío experto en cuestiones de aviación, cree saber lo que hay en el fondo de ese informe. Me dijo:

—Nada tiene que ver con el ambiente. Lo único que dice es que no hay razón para construir ese avión, porque el día en que pueda estar a punto, ya no existirán sitios a donde los norteamericanos puedan ir.

—No lo entiendo —repuse.

—Sí, hombre. Si comenzamos a trabajar ahora sobre ese proyecto, el primer avión no estará listo antes de mil novecientos setenta y nueve. La mayoría de los técnicos afirman que no es apto para sobrevolar la Tierra, debido al "boom" supersónico, molesto siempre para todo ciudadano. Que sólo serviría para volar sobre el mar, de un continente a otro, en travesías de tres horas como máximo. Por lo que su éxito dependería del número de turistas, y hay fundadas dudas de que éstos quieran volar en mil novecientos setenta y nueve.

—Sigo sin comprender...

—Mira, para esa fecha no será posible que los norteamericanos vayan a visitar Sudamérica, a menos que estén dispuestos a dejarse secuestrar por guerrilleros comunistas. Por otra parte, en mil novecientos setenta y nueve estaremos en plena guerra comercial con el Japón, que ya habrá lanzado para entonces todos sus aparatos de televisión sobre los Estados Unidos. Los japoneses tomarán sus medidas para evitar que nosotros, en revancha, enviemos turistas a Tokio. Chiang Kai Shek, en Formosa, no admitirá turistas norteamericanos porque no le dejamos atacar a la China continental. Y la China comunista rehusará admitir a esos mismos turistas porque no le permitimos a Chiang que les ataque.

—¿Y Australia?

—No permitirá vuelos del "SST" porque hemos gravado su lana con altos aranceles, y Hong-Kong hará lo mismo por cuanto no les permitimos la exportación de trajes de hombre a los Estados Unidos.

—¿Y la India?

—No querrá ni oír hablar de nosotros, que hemos suministrado aviones a Pakistán.

—Bueno, nos queda este país.

—No; estará también contra nosotros, porque hemos dado tanques a la India.

—Por lo menos Vietnam del Sur...

—Sí, pero... ¿qué turista querrá ir allá?

—Queda Europa —dije, ya algo impaciente.

—¿Europa? Los británicos boicotarán a los Estados Unidos, por la sencilla razón de que no permitiremos que su "Concorde", construido en colaboración con los franceses, vuele a Estados Unidos. Y los franceses no admitirán turistas nuestros, porque son así.

—¿Y qué me dices de Alemania Occidental?

—Estará enojadísima con nosotros, porque sacamos diez mil soldados de allí.

—Los rusos —esta vez me anticipé yo— también nos han de crear problemas: han construido su propio avión, similar al "SST"...

—No por eso, sino porque para entonces la revista "Life" habrá publicado las memorias de un jefe de Estado soviético depuesto, el actual primer ministro Alexei Kossygin.

—¿Y habrá alguna posibilidad turística en el Cercano Oriente? Max movió tristemente la cabeza y dijo:

—Eso..., ni lo preguntes siquiera.